

Apéndice II–N

Martes 31 de octubre de 2006

Hoy tuve mi última presentación en clase de la Dra. Tin. Esta vez me senti mucho mas a gusto que con las presentaciones anteriores, ya que el articulo estuvo mas sencillo, fue cualitativo (el cual me resulta mas facil de digerir), y, a pesar de que no lo lei detenidamente, me parecio interesante. Esta vez, a pesar de que no le dedique mucho tiempo ni esfuerzo a la presentacion, senti que mi desempeño fue mucho mejor y me senti bien porque las dos presentaciones que hice anteriormente estuvieron muy mal desde mi punto de vista, asi que hoy senti que “me saque la espina”. Por otra parte, ya que el articulo fue tan sencillo de comprender y la Dra. Tin hablo de el antes de mi presentacion, senti que mis compañeros se aburrieron un poco, pero esto realmente no me importo tanto como presentar bien. De lo que me di cuenta es que mis presentaciones estuvieron muy por debajo de mis expectativas porque no tuve ningun interes en dedicarles el suficiente tiempo y en prepararlas bien. Espero que esto no afecte mi calificacion, pero realmente me doy cuenta de que me he tomado muy a la ligera mis asignaciones en ambas clases, sobre todo en la de la Dra. Tin. Esta clase me gusto pues estuvo muy relajada. Despues de la presentacion tuvimos un break que se alargo agradablemente y despues comenzamos a discutir acerca de nuestras preferencias en investigacion y nuestros intereses. Algo que no me gusto es que dos de mis compañeras, Stacey y Marian, hablaban mucho y no dejaban participar a los demas. A la vez, no me parecio que la Dra. Tin las dejara hablar tanto y no repartiera el tiempo de participacion entre todos los de la clase. Algo que me desagrada es cuando las personas empiezan a dar ejemplos personales, como cuando Marian empezo a hablar de su esposo y su cuñado y en fin, quiza tambien mi percepcion de ellas hablando tanto me puso un poco de malas

porque estaba cansada y con ganas de salir temprano. Así mismo, yo también soy de las personas que participa mucho en clase y se adueña del microfono, por así decirlo, y me di cuenta de que no es agradable y me da gusto que he dejado de hacerlo. También pudo haberme molestado porque cuando iba a expresar mis ideas, alguna de ellas empezaba a hablar y yo le cedía la palabra y ella se alargaba y yo no podía expresar lo que estaba pensando. Similarmente, a veces decían algo que yo iba a decir y eso siempre me molesta mucho.